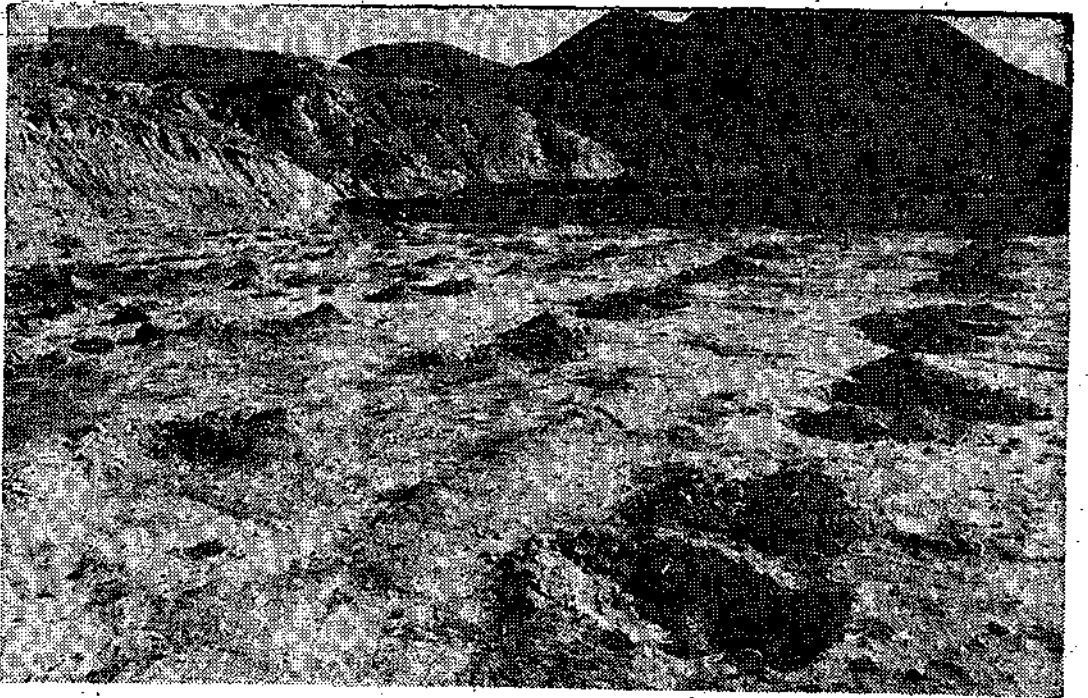


Esos «montones de arena» podrían convertirse en montañas  
*ΣΑΥΟΡΑΘΟΡ Α ΣΑΥΑΑ*



Los riegos podrían cambiar completamente el panorama captado por Angel

## Regar la Cordillera Sur, otro reto en marcha

El problema del agua para el regadío empieza a calar hondo en distintos puntos de la Región. Preocupa porque muestra secular dependencia del agua nos hace conscientes de su vital importancia para el desarrollo.

Un ejemplo es la denominada Fundación Cordillera Sur, que pretende aprovechar hasta el último litro de agua disponible para fecundar las áridas tierras situadas en la zona del puerto del Carruchal. El empeño ha pasado del pensamiento a la puesta en

marcha y así mañana se reunirán los interesados en Beniaján para aunar esfuerzos e ideas.

En otras comarcas también se vive este problema. Bueno sería que sus afectados se movilizasen y solicitasen las correspondientes ayudas oficiales. No se puede dejar en manos de la Administración temas que apenas conoce y que, por supuesto, ni siente ni padece. Hay que desempolvar voluntades y lanzarse a la tarea de vencer a los elementos.



## ADIOS A «LOS ZAGALES»

En Murcia, vuestro pueblo y el mío, se nos va a morir de ese rayo urbanístico que no cesa, la taberna de urgencia de «Los Zagales». Sin «Los Zagales» —¡ay, Ramón, ay, Asensio, compañeros del alma!— Murcia casi ya no será la Murcia de mi amor, el pueblo desparramado, confuso y entrañable de aquellos años, mar oscuro, donde anclo mis recuerdos de juventud. No sé ni quiero saber de esa otra ciudad vertical y calenturienta que se alza cada día por encima de sus propias ruinas y cubre de cemento y geometría los viejos ladrillos y los muros desconchados de las antiguas calles sosegadas. A lo mejor, ¿quién sabe?, nacerá una mañana de abril otra taberna de «Los Zagales», con barra americana, formica y apliques de fantasía, pero ya no será igual, incluso aunque llegue a ser mejor.

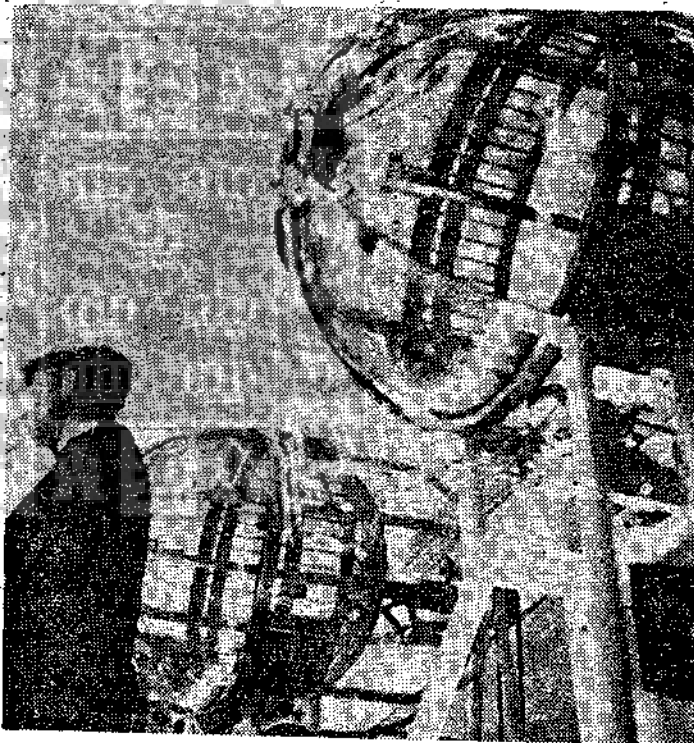
¿Dónde se darán cita aquellas rancias fotografías de los ídolos populares de antaño? ¿Dónde los añosos anaqueles, los valetudinarios cromos, los antiguos barriles, el mármol achacoso del mostrador, chorreante de cerveza, los vetustos fanales protectores de las desportilladas escudillas colmadas de fritangas, las destartaladas mesas de pino en la trastienda, bajo un toro moribundo de Párraga, en donde cantar amores y rebeldías de estudiantes y jornaleros? ¿Dónde también buscará cobijo la muchachada promiscua de una clientela en la que se hermanaba el señorito de tapeo, el obrero del vale, el ganapán hambriento y el veterano catador de vino de Jumilla?

Con el cierre inminente de «Los Zagales» se marchan por el escotillón del tiempo perdido castizos comistrajos supervivientes de una culinaria murcianísima, en la que las habas cocidas, las heladas patatas hervidas, la oscura fritada de sangre con cebolla, los boquerones aliñados, el recio ajo con aceite y las picantes salsas de caracoles constituyen salvas con posta contra los estómagos sufridos de un público voraz, ruidoso e insaciable.

Como tampoco podrá sobrevivir —entre elementos decorativos sofisticados del posible nuevo local— la fantasía humorística de Ramón y de Asensio, tan serios ellos, tan casi tristes al parecer, pero capaces de llamar «transfusión» a un bocadito de sangre y «anestesia» al «call-oli» oloroso con que se apañaba la tapa.

Si alguna vez paso —y procuraré evitarlo, si puedo— por la pequeña plazuela triangular en donde todavía abre sus puertas «Los Zagales», haré por no mirar el nuevo edificio impersonal y suntuoso. Para mí seguirá estando allí ese refugio de estudiantes y trabajadores, de ricos y pobres que gustaban del vino y las tapas de una de las últimas tascas castizas de la Murcia que se nos va.

BALDO



## LOTERIA: UN «NIÑO» TAN GENEROSO COMO INESPERADO

Hoy va a ser otro domingo para bastantes murcianos. Todo por culpa de un número que ayer sobresaltó de alegría a la ciudad. Una serie del «gordo» del sorteo de la Lotería del Niño había sido vendida en Murcia.

A pesar de que los medios informativos nacionales estuvieron casi todo el día ignorantes del hecho, más de cien millones de pesetas se habían quedado aquí procedentes del primer premio, más otros 50 casi correspondientes al tercer premio.

Los afortunados reaccionaron de forma distinta (como ya contamos en páginas 3 y última), aunque lo primero fue poner la cantidad a buen recaudo. De eso se encargaron los Bancos, que

anduvieron a la caza nada más conocerse la noticia.

## VUELVE EL CUADERNILLO DOMINICAL

Volvemos a intentar ofrecerles cada domingo un bloque de «páginas distintas», después de un ligero paréntesis impuesto por dificultades técnicas. Espéremos que las ausencias futuras, si las hay, sean las menos posibles, ya que lo que pretendemos es proporcionarles una información comentada que es «recisa para tener una mejor panorámica de lo que va aconteciendo a nuestro alrededor y que merece ser conocido. Además, seguimos contando con las habituales páginas de entretenimiento.

Un tema ocupa más espacio del normal: el peligro de desaparición de viejos y entrañables cafés y tabernas de Murcia, como es el caso del «Santos» y de «Los Zagales».

6  
Enero  
1980

# LINEA

# DOMINGO